DANTE Y LOS ESTILOS LITERARIOS POETICOS EN LA EDAD MEDIA

Por

JOSE ANTONIO TRIGUEROS CANO

"La ciencia literaria de la Edad Media latina llega a su perfección y coronamiento en la Epístola XIII de **Dante**;

También en su tratado sobre la ciencia literaria, **Dante** se incorpora a la tradición erudita de la Edad Media latina".

(E. R. Curtius, Literatura europea y Edad Media Latina, México, 1955, II, pág. 659).

LOS TRES ESTILOS LITERAKIOS POETZCOS (1)

Los preceptos o consejos que Dante propone a los poetas que quieran versificar adecuadamente en vulgar, podemos reducirlos a dos: El primero, es sobre la elección de la materia o tema, que debe ser proporcionado a las propias fuerzas y posibilidades; el segundo, se refiere a la conveniente adecuación entre la materia elegida y el estilo (1 bis).

Sobre el primer consejo recuerda Dante su fuente literaria (Horacio) con sus versos: "Sumite inateriam vestris, qui scribitis, aequam viribus, et versate diu quid ferre recusent, quid valeant humeri. Cui lecta potenter erit res nec

Como Bibliografía especializada sobre el tema, puede consultarse la siguiente:

⁽¹⁾ Como Bibliografía especializada sobre el tema, puede consultarse la siguiente:

E. DE BRUYNE: Historia de la Estética, 2 vols. Madrid, 1963.

F. DI CAPUA: Insegnamenti retorici medievali e dottrine estetiche moderne nel "De Vulgari Eloquentia" di Dante, en "Scritti Minori", Napoli, 1945.

E. R. CURTIUS: Literatura europea y Edad Media Latina, 2 vols. México. 1955.

E. FARAL: Les arts póétiques du XII et XIII siècle, París, 1971.

M. Fubini: Métrica y Poesía, Barcelona, 1970.

H. LAUSBERG: Manual de Retórica Literaria, 3 vols., Madrid, 1968.
 F. MAZZONI: L'Epistola a Cangrande, en "Rendiconti dell'Accademia Nazionale dei Lincei", s. VIII, vol. X (1955), págs. 157-198. Per l'Epistola a Cangrande, en "Studi in onore di A. Monteverdi", Modena, 1955, II,

págs. 498 y ss. P. V. MENGALDO: L'elegia "umile", en "Giornale Storico della Letteratura Italiana", CXLIII (1966), págs. 177-198.

L. PEIRONE: Lingua e stile nella poesia di Dante, Genova, 1967.
 M. PORENA: Il titolo della Divina Commedia, en "Rendiconti dell'Accademia dei Lincei", s. VI, vol. IX (1933), págs. 114 y ss.

P. RAJNA: Il titolo del Poema dantesco, en "Studi danteschi", IV (1921), págs. 5 y ss.

A. SCHIAFFINI: Lettura del "De V.E.", Roma, 1958-59.

Id. id. Momenti di Storia della lingua italiana, Roma, 1965.

⁽¹ bis) Dante plantea la problemática desde una perspectiva medieval. Nota con agudeza Di Capua que los modernos dirian que en la inspiración van incluidos tema y estilo, pero Dante sigue la forma escolástica de cuestiones claramente subrayadas con el "utrum". (F. Di Capua, Insegnamenti... p. 317, nota 172).

facundiam deseret hunc, nec lucidus ordo" (2). De esto nos ocuparemos en un trabajo sobre "El decoro literario en Dante".

El segundo precepto lo enuncia Dante así:

"Deinde in hiis que dicenda occurrunt debemus discretione potiri, utrum tragice, sive comice, sive elegiace sint canenda. Per tragediam superiorem stilum inducimus, per comedian inferiorem, per elegiam stilum intelligimus miserorum. Si tragice canenda videntur, tunc assumendum est vulgare illustre, et per consequens cantionem ligare. Si vero comice, tunc quandoque mediocre quandoque humile vulgare sumatur; et huius discretionem in quarto huius reservamus ostendere. Si autem elegiace, solum humile oportet nos sumere" (3).

Siguiendo el principio de la "discretio" o del decoro, universalmente válido, aconseja la elección y determinación del estilo conveniente. ¿Cuál es la fuente de este precepto poético? Es también Horacio (4), pero integrado con la "Rhetorica and Herennium", que con el nombre de "figurae" define así las tres especies de estilo:

> "Gravis est quae constat ex verborum gravium laevi et ornata constructione. Mediocris est quae constat ex humiliore neque tamen ex infima et pervulgatissima verborum dignitate. Attenuata est, quae demissa est usque ad usitatissimam puri sermonis consuetudinem" (5).

Pero Dante, como observa Schiaffini (6), no repite la abstracta división

⁽²⁾ De Arte poetica, vv. 38 y ss.
(3) De V.E. II, IV, 5-6. La indicación "De V.E." señala la obra de Dante Alighieri "De Vulgari Eloquentia". El primer número romano que sigue indica el libro, el segundo número romano señala el capítulo y los números arábigos indican los números marginales de la edición. En las citas posteriores se seguirá esta norma.

⁽⁴⁾ Aunque no es citado explícitamente, en los versos horacianos se veían las normas para los tres estilos de la Edad Media. Horacio dice así en su "De Arte poetica" vv. 86 y ss.

^{&#}x27;Descriptas servare vices operumque colores cur ego si nequeo ignoroque poeta salutor? cur nescire, pudens prave, quam discere malo? Versibus exponi tragicis res comica non vult; indignatur item privatis ac prope secço dignis carminibus narrari coena Thyestae: singula quaeque locum teneant sortita decenter. Interdum tamen et vocem comoedia tollit, iratusque Chremes tumido delitigat ore, et tragicus plerumque dolet sermone pedestri Telephus et Peleus, cum pauper exul uterque proicit ampullas et sesquipedalia verba, si curat cor spectantis tetigisse querela.

⁽⁵⁾ Rhetorica ad Herennium IV, VIII, 11.
(6) A. SCHIAFFINI: Lettura del De V.E... p. 283.

retórica de los estilos, sino que quiere referirse a tres géneros literarios, que se concretan en obras determinadas.

El bajo medievo había perdido el concepto preciso de tragedia y de comedia (7) y veía en ellas **generalmente** dos géneros narrativos de estilo diverso (8).

La novedad principal consiste en designar los tres estilos de la tradición con los calificativos de "trágico, cómico y elegiaco" (9). Segun Di Capua, quizá Dante hace esta denominación porque los adjetivos de la nomenclatura tradicional (grave, mediocre y humilde) los había empleado ya para el Vulgar (10).

Dante, además, precisa por su cuenta que si se debe cantar con *estilo trágico*. se debe utilizar el Vulgar **Ilustre**, y se debe adoptar la forma poética niás perfecta en consonancia con la norma del decoro, es decir la canción; si se debe cantar con *estilo cómico*, se puede tomar o el Vulgar Mediano o el Humilde; y si con *estilo elegiaco*, sólo el Vulgar Humilde.

La atención por el momento se centra en el estilo trágico:

"Sed ommictamus alios, et nunc, ut conveniens est, de stilo tragico pertractemus. Stilo equidem tragico tunc uti videmur quando cum gravitate sententie tam superbia carminum quam constructionis elatio et excellentia vocabulorum coricordat. Quare, si bene recolimus suinma summis esse digna iam fuisse probatum, et iste quem tragicuin appellamus summus videtur esse stilorum, illa que summe canenda distinxinius isto solo sunt stilo canenda: videlicet salus, amor et virtus et que propter ea concipimus, dum nullo accidente vilescant" (11).

Al indicar Dante la "gravitas sententie" como elemento integrativo del estilo trágico, está adaptando a la poesía y, a la vez, elabora y completa la

⁽⁷⁾ P. CLOETTA: Komodie und Tragodie in Mittelalter, Halle, 1890; PIO RAJNA: Il titolo del Poema dantesco, en "Studi danteschi" IV (1921), pp. 1-37.

⁽⁸⁾ A. SCHIAFFINI: Lettura del De V.E.... p. 293.

⁽⁹⁾ Dante, según MARIGO (De Vulgari Eloquentia ridotto a migloir lezione commentato e tradotto de Aristide Matigo... Firenze le Monnier, 1968, p. 192), llega por su cuenta a esta denominación, inducido por la interpretación que se daba a los versos horacianos citados en la precedente nota 4, y por la "Poetria" de Juan de Garlandia, que agrupa entre las variedades del "carmen historicum", el "carmen tragicum", el "elegiacum" y la "comedia" como "tres species narrationis", y da estas explicaciones:

[&]quot;tragicum carmen quod incipit a gaudio et terminat in luctu"; "elegiacum, id est miserabile carmen quod continet et recitat dolores amantium"; "tercia species narracionis est comedia".

después de poner un ejemplo de tragedia hace este resumen:

[&]quot;Huius tragedie proprietates sunt: gravi stilo describimr, pudibunda proferunmr et scelerata; incipit a gaudio et in lacrimis terminatur" (Poetria, p. 926).

⁽¹⁰⁾ F. DI CAPUA: Insegnamenti,... p. 324.

⁽¹¹⁾ De V.E. II, IV, 7-8.

definición dada por la "Rhetorica ad Herennium" para la oratoria (12). Esta "gravitas sententiae" se obtiene cuando el argumento escogido pertenece a los tres "magnalia": "salus, amor, virtus" (13). Los otros elementos del estilo trágico ("superbia carminum", "constructionis elatio", y "excellentia vocabulorum") son también considerados separadamente y constituyen materia especial del segundo libro del tratado dantesco, como hemos visto también anteriormente hablando del decoro (14).

Definido así el estilo trágico, a través de sus elementos, y recordando el principio del decoro literario aplicado a este caso ("summa summis esse digna") (15), saca dos consecuencias de la máxima importancia:

Primera. — Que el estilo trágico, puesto que todos sus elementos son de suma categoría, es el "summus stilorum"; y

Segunda. — Que sólo en este estilo deben ser cantados los tres grandes temas de la poesía ("salus, amor et virtus") y aquellos que consideramos como medios aptos para conseguir las tres supremas finalidades humanas ("armorum probitas, amoris accensio, directio voluntatis") (16).

El sentido lógico de las consecuencias viene puesto de relieve por la partícula "quare", que une las conclusiones a los principios establecidos y, por otra parte, la conexión entre las dos consecuencias se resalta con el polisidetón "et et" (17).

La canción, que es la forma métrica adecuada a este estilo supremo, se considera esencialmente como celebración poética de los "magnalia" y sus constitutivos directos. Si algo extraño se le añade, puede perturbar la pureza de esta forma sublime (18).

Por todo ello Dante vuelve a insistir en las recomendaciones dadas a los poetas sobre los dos principios concernientes a la "inventio" y a la "electio", a fin de que la materia elegida sea proporcionada y que el estilo sea también convenientemente adecuado a la materia, especialmente cuando ésta es de suprema categoría:

[&]quot;Ad Herenniurn" se refiere al estilo más elevado en la oratoria y dice: (12)

[&]quot;In gravi consumetur oratio figura, si, quae cuiusque rei poterunt ornatissima verba reperiri, sive propria sive exstranea, ad unamquamque rem accornodabuntur; et si graves sententiae, quae in amplificatione et commiseratione tractantur eligentur; et si exornationes sententiarurn et verborum quae gravitatern habebunt... adhibebuntur". (Ad Herenniurn IV, VIII, 11).

Ya tratados por Dante estos "rnagnalia" en De V.E. II, II. (13)

⁽¹⁴⁾ Sobre los versos puede verse De V.E. II, V y II XII; sobre la construcción estilística De V.E., II, VI; y sobre los vocablos de V.E., II, VII.
(15) De V.E. II, II, 5: "optirna optirnis digna sunt".
(16) Id. II, IV, 7-8.

Id. id. id. (17)

⁽¹⁸⁾ Marigo nota:

[&]quot;Il lamento sui mali d'amore, che è molto frequente e materia tradizionale per la lirica d'arte, appare intenzionalmente escluso da essa e dallo stile tragico. Cfr. II, XII, 6, dove di tre canzoni di poeti bolognesi si giudica, per questo loro contenuto, che non possano del tutto assegnarsi allo stile più elevato: "non sine quodarn elegie umbraculo hec tragedia processisse videbitur" (De V.E. ridotto. p. 194, nota 38).

"Caveat ergo quilibet et discernat ea que dicimus; et quando hec tria pure cantare intendit, vel que ad ea directe ac pure secuntur, prius Elicone potatus, tensis fidibus ad supremum, secure plectrum tum movere incipiat. Sed cautioneni atque discretionem hanc accipere, sicut decet, hoc opus et labor est, quoniam nunquam sine strenuitate ingenii et artis assiduitate scientiarumque habitu fieri potest" (19).

El capitulo del tratado, dedicado a hablar de los estilos, que empezó hablando de los versificadores en vulgar, a los que razonablemente se les puede llamar "poetas", concluye insistiendo a su vez en los preceptos que el decoro literario exige para que la realización de la obra poética sea camino apto para llegar a la meta tan altamente señalada.

¿Cómo ha llegado a Dante esta tradición de los estilos literarios poéticos?

Parece que una primera clasificación de los estilos literarios podemos encontrarla en Teofrasro, sucesor de Aristóteles en la escuela peripatética de Atenas (20). Tal clasificación la encontrainos también de manera explícita en la ya citada "Rhetorica ad Herennium", en la que al tratar de la elocución dice:

> "Sunt igitur tria genera, quae genera nos figuras appellamus, in quibus omnis oratio non vitiosa consumitur: unam gravem, alteram mediocrem, tertiam extenuatam vocamus. Gravis est, quae constat ex verocrum pravium et levi et ornata constructione; mediocris, quae constat ex huniiliore, neque tamen ex infima et pervulgatissima verborum dignitate; attenuata est, quae demissa est usque ad usitatissimam puri consuetudinem sermonis" (21).

El elemento sobre el cual se funda esta distinción es el lenguaje, que también es considerado en relación con la dignidad de las personas que hablan.

Principalmente, y sobre todo es una división hecha sobre la base de la cualidad de la elocución. Por ello su autor establece normas acerca de la cualidad de las palabras que se deben cursar en cada uno de esos estilos, y señala a su vez los defectos, que deben ser cuidadosamente evitados (22).

Cicerón consideró los estilos en correspondencia con la materia a tratar. En una aplicación plena del "decorum" establece que los temas sublimes deben ser expresados en tono alto, las cosas humildes en tono débil y las medianas en tono templado (23).

⁽¹⁹⁾ De V.E. 11, IV, 9-10. (20) F. DI CAPUA: Insegnamenti retorici... p. 318. (21) Rhetorica ad Herennium IV, VIII, 11. (22) Id. IV, IX-XI.

⁽²³⁾ S. ISIDORO: Etimologías, II, cap. 17.

Dada esta variedad incipiente de matices de cara a la división de los estilos, *Quintilinno* observa con agudeza que pueden establecerse tantos tipos de clasificación que "prope innumerabiles species reperientur" (24).

San Agustín viene a dividir los estilos por la finalidad que se propone el orador. El estilo puede ser sencillo o tenue, templado o medio y subliine o magnífico; sus finalidades respectivas serán: eiiseiiar, deleitar y convencer (25).

La división ya indicada, según la cualidad de la elocución, se mantiene durante inucho tiempo y de ella nos da testimonio también el mismo San Isidoro de Sevilla:

- "1. Las cosas de poca importancia se han de decir ligeramente, las de trascendencia con gravedad y las ordinarias con moderación; según los tres modos da decir, humilde, medio y grandilocuente; pues ciiando hemos de hablar de graiides cosas se deben decir con grandeza; si de cosas pequeñas, levemente, y con moderación las medianas.
- 2. Así, pues, en lar pequeñas causas, en las cuales no hay nada grande, ni sublime, se ha de emplear no un tono altisonante, sino huiiiilde. En las causas mayores, en las que se habla de Dios, de la salvación de los hombres, hemos de mostrar mayor magnificencia y esplendor.
- 3. En las causas moderadas, en las que no se trata de que haga esto o aquello, sino sólo de *deleitar* al auditorio, se empleará tono moderado, entre uno y otro; y aunque hable también de cosas grandes, no siempre ha de emplear la grandilocuencia, sino suave cuando *enseña*, moderado cuando *alaba o vitupera* y grandilocuente cuando trata de llevar a Dios los espíritus apartados. Se han de emplear palabras significativas rii el género suave, esclarecidas en el moderado y vehementes en el grandiloruente" (26).

Los tratadistas medievales ae apoyan especialmente en la "Rhetorica ad Herennium", pero al niisnio tiempo acentúan, a veces con carácter casi exclusivo el aspecto de la cualidad de las personas. Así en los "Scholin vindobenensia ad Horatii Artem poeticani", que seguramente derivan de la Escuela de Alcuino, comentando el verso octavo se lee:

"Humile genus est, si quando res viles sibi convenientibus vocibus designantur, ut cum qui diceret ardentem testam; ecce vilem rem,

⁽²⁴⁾ De Oratore, XXIX, 100.

^{(25) &}quot;De inrtitutione oratoria" XII, X, 67. Desarrolla aquí el paralelismo entre el desarrollo del estilo oratorio y el de la pinrura y escultura griegas, anticipándose a lo que posteriormente harían algunos humanistas y escritores más recientes.

^{(26) &}quot;De doctrina christiana" IV. 11-12 y 19-22

id est testam, proprio nomine nominavit. Mediocre est, ut si dicas lucernam, quia lucerna non tantum minorum sicut testa, sed etiam maiorum. Grave est, si dixeris aureos lychnos, quia pertinent tantum ad potentes" (27).

La distinción de los estilos no se circunscribe a la elocución, sino que implica fundamental y principalmente una diferencia entre las cualidades de las personas.

En esta dirección y con expresiones más precisas insisten Gotfredo de Vinsauf y Juan de Garlandia. Según sea la persona que habla, será el estilo que le corresponde. Se establecen tres grupos sociales diversos, y consiguientemente tres estilos de lenguaje. Por su claridad y precisión reproducimos la clasificación de Juan de Garlandia:

"Tria genera personarum secundum tria genera hominum, qui sunt curiales, civiles, rurales. Curiales qui curiam tenent ac celebrant, ut dominus papa, cardinales, legati, archyepiscopi, episcopi, scolares; item imperatores, reges, marchiones, duces et comites. Civiles persone sunt consul (potestas) prepositus et cetere persone in civitate habitantes. Rurales sunt rura colentes sicut venatores, agricole, vinitores, aucupes. Secundum ista tria genera hominum invenit Virgilius stilum triplicem" (28).

Se apoya para todo esto en Virgilio. Propone la composición de tablas léxicas divididas en tres columnas y transcribe los vocablos, frases, comparaciones, dichos y proverbios propios de los diversos personajes, según su categoría social. Este y otros autores de la época encuentran en las obras de Virgilio el respaldo literario suficiente para la clasificación establecida:

"Pastorali vite convenit stilus humilis, agricolis mediocris, grave gravibus personis que presunt pastoribus et agricolis. Pastores divitias inveniunt in animalibus; agricole illas adaugent terram excolendo, principes eas possident inferioribus donando: secundum has tres personas tria composuit opera: Bucolica, Georgica, Eneyda" (29).

La clasificación estilística, en este caso, no depende de la "elocutio", sino de la cualidad de las personas, o mejor dicho de su categoría social. Es un clasismo lingüístico que refleja un clasismo social.

(29) Id. id. id., p. 920

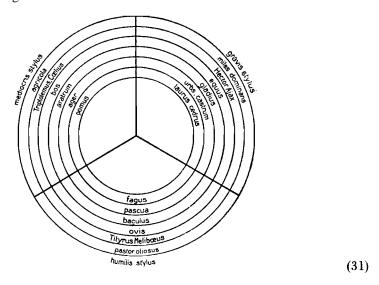
^{(27) &}quot;Scholia vindobonnesia ad Horatii Artem poeticam" así en E. FARAL: Les arts poetiques... pp. 86-87.

⁽²⁸⁾ JUAN DE GARLANDIA: Poetria, p. 920 (en E. FARAL: o. c., p. 87).

Esto explica el sentido de la llamada "Rota Virgilii", que no es sino la lista clasificatoria de los tres estilos con sus rasgos más característicos, y que, fundada dicha clasificación en las obras virgilianas, se propone también en consonancia con dichas obras.

Estilos o géneros poéticos	humilis	mediocris	gravis
	J.		J.
Tipos sociales	pastor	campesino	guerrero
	\downarrow	J.	J.
		árbol frutal	laurel
Arboles	haya	\downarrow	y cedro
	J.		J.
lugares	prado	sembrado	castillo
	\	\downarrow	o ciudad
			J.
Accesorios o instrumentos	cayado	arado	espada
	J.	\downarrow	J.
Animales significativos	oveja	buey	caballo
	J	J.	J.
Obras de Virgilio	Bucólicas	Geórgicas	Aeneida
			(30)

Propuesto este esquema en círculos concéntricos y con vocablos latinos, es la conocida "Rota Virgilii" medieval:



⁽³⁰⁾ El esquema es personal; los datos tomados de E. R. CURTIUS: Literatura europea y Edad Media latina... p. 328.

(31) E. FARAL: Les arts poetiques... p. 87. Hace notar que la idea, que propone como

⁽³¹⁾ E. FARAL: Les arts poetiques... p. 87. Hace notar que la idea, que propone como modelo de los tres estilos de las tres obras maestras de Virgilio, se encuentra ya en los comentaristas más antiguos (ibid.).

Cada estilo, en correspondencia a una determinada clase eocial, tiene su léxico propio.

Al estudiar la literatura latina medieval, se observa en el uso del vocabulario una jerarquía rigurosa de vocablos, en atención a los estilos. Esta jerarquía pasa también a las literaturas vulgares incipientes (32).

Juan de Garlandia se ocupa de aspectos relativos a la "elocutio", según las ideas de la "Rhetorica ad Herennium", y hablará de ejemplos correctos e incorrectos dentro de cada uno de estos estilos, pero refiriéndose al empleo de vocablos adecuados a cada determinado estilo, con lo cual la cuestión terminológica viene a complicarse todavía más. Si cada estilo tenía su léxico propio, usar los vocablos de un estilo en otro era una incorrección (33).

Todo este clasismo lexical comportaba iin largo y penoso esfuerzo de asimilación en las escuelas retóricas medievales (34). Por otra parte en la obra de Dante se notan reflejos muy notables de toda esta mentalidad. En esta perspectiva se entiende mejor el contenido del decoro literario y el capítulo dedicado a la utilización de los vocablos (35). Y a la vez frente a la nobleza heredada, puramente de sangre o de títulos externos, con Dante y con el "Dolce Stil Nuovo" se establecerá la nobleza interior del espíritu y la nobleza de la virtud (36).

Al llegar, pues, a Dante la tradición de los estilos literarios presenta estas matizaciones:

Los estilos han sido designados según la cualidad de la elocución ("Ad Herennium"); según la materia a tratar (Cicerón); según la finalidad a conseguir (San Agustín), v según la categoría social de las personas (poéticas me-

⁽³²⁾ A. SCHIAFFINI: Lettura... pp. 290-291.

⁽³³⁾ Juan de Garlandia ejemplificaba la corrección o incorrección de los estilos de la siguiente forma:

Ertilo grave:

⁻ ejemplo correcto,

[&]quot;Carolus, ecclesiae clipeus pacisque columna Armis arma domat et feritate feros";

ejemplo incorrecto,

[&]quot;Excelsus collis bellorum, belligeratrix Rollandina manus clavaque pacis erat".

Estilo mediano:

⁻ ejemplo correcto

[&]quot;Karolus, ecclesiae custos, protectio plebis, Iustitiae cultor, pacis amator erat";

⁻ ejemplo incorrecto,

Militiae baculus rex est et blancus amator Uxoris; forres praecipit esse suos". Ertilo sencillo o humilde:

⁻ ejemplo correcto,

In tergo clavem pastor portat, ferit inde Presbyterum, cum quo ludere sponsa soler";

⁻ ejemplo incorrecto,

Rusticus a tergo clavam trahit et bertonro Testiculos aufert, prandia laeta facit" (188). Las incorrecciones consisten en haber utilizado en un determinado estilo los vocablos subrayados que son propios de otros estilos; los ejemplos correctos lo son precisamente porque usan su vocabulario propio. (E. FARAL: Les arts poetiques... p. 88). (34) F. DI CAPUA: Insegnamenri retorici... p. 323.

⁽³⁵⁾ De V.E. II, VII.

⁽³⁶⁾ Convivio IV, VII-XVIII,

dievales). Todo ello unido a algunas indeterminaciones de la nomenclatura facilita una cierta confusión.

Además, el planteamiento, que había hecho Fortunaciano (37), al distinguir los tres "genera orationis" según su triple aspecto de ποσοτήτος (grandezaestilo), ποιοτήτος (constitución-género) y πηλικοτήτος (extensión), había motivado una serie de respuestas, en las que se mezclaban varia y confusamente todos esos matices y así hasta se hace explicable la confusión entre géneros y estilos literarios (38).

Esta confusión se nota de manera especial respecto a los nombres "tragedia v comedia". En la Edad Media por una falta de sentido histórico, habían perdido su significado originario y no se consideraban como representaciones dramáticas; en esa época, que hereda la nomenclatura y erudición de los siglos imperiales y no de la antigüedad clásica, el arte de las pantomimas había barrido de la escena la tragedia y la comedia (39). Estos nombres se consideraban como especies de narración (40). Para Dante, como para muchos tratadistas

```
amplum sive sublime
  ποσοτήτος — grandeza
                             mediocre sive moderatum
                             tenue sive subtile
                             imitativum
ποιοτήτος — constitución
                             enarrativum
                            mixtum
                             longum
πηλικοτήτος – extensión
                             medium
                            breve
```

La segunda división hace referencia a la clasificación de Diomedes, Géneros poéticos según Diomedes,

```
tragica
genus activum vel imitativum
                                       comica
(dramaticon vel mimeticon)
                                       satyrica
sine poetae interlocutione
                                      mimica
                                       angeltice (sentencias)
                                      historice (relatos y
genus enarrativum
(exegiticon vel apangelticon)
                                      genealogías
loquitur solus poeta
                                      didascalice (poema
                                      didáctico)
genus commune
                                      heroica
(koinon vel mexton)
                                      lyrica
tum poeta tum actores loquuntur
```

(CURTIUS: Literatura europea... II, p. 624).

⁽³⁷⁾ HALM: Rhetortes latini minores, p. 125-126. Véase M. LAUSBERG: Manual de Retórica literaria. Madrid, Gredos, 1966, II, pp. 391-401; E. R. CURTIUS: Literatura europea... II, pp. 619 y ss. E. De BRUYNE: Historia de la estética, 2 vols. Madrid, 1963, II, pp. 672-691. Este último autor dedica un capítulo a las "teorías literarias" en esa época de Dante; estudia con especial interés la aportación dantesca. Sus juicios son objetivos y acertados. (38) Fortunaciano había dividido así los "genera orationis":

⁽³⁹⁾ F. DI CAPUA: Insegnamenti retorici... pp. 324-325. A. SCHIAFFINI: Lettura... p. 293. Puede compararse ese fenómeno con uno parecido en nuestros días: el teatro y el cine. Como observa Di Capua, el segundo casi ha desplazado al primero. Véase P. TOSCHI: Le origini del teatro italiano. Torino, Einaudi, 1955.

⁽⁴⁰⁾ Según Di Capua las narraciones épicas se llamaban tragedias, las alegres comedias y Dante añade las miserables que se llaman elegías; todas dentro del género narrativo (o. c. p. 325).

coétaneos, tragedia y comedia no significaban composiciones dramáticas para ser representadas, sino narraciones poéticas, la tragedia en estilo grandilocuente y la comedia en estilo mediano (41). Así, a la vez que sigue la mentalidad ambiental. Dante insiste en algo personalmente significativo, y esto es la concreción a lo poético de esos géneros narrativos. Es también especialmente notable, la aplicación de los adjetivos "trágico, cómico y elegíaco" para designar los tres estilos literarios. De esta manera la significación poética y estilística se armonizaban en base al principio universalmente válido del decoro literario.

Como en las frases de Uguccione, que recoge el saber de la época, había quienes empleando una misma palabra se fijaban más en su contenido y otros por el contrario, en la forma de elocución (42).

Para conocer con más exactitud el pensamiento de Dante, debemos acudir a la obra en que presenta su propio poema "Lo sacrato poema" (43), que es la "Epístola" a Cangrande de la Scala.

La Epístola XIII de Dante y los estilos literarios poéticos

La Epístola XIII de Dante, dirigida de forma solemne al señor de la ciudad de Verona, ha sido una de las obras dantescas cuya autenticidad se ha dicutido total o parcialmente hasta nuestros días (44). Con seguridad podemos seguir el criterio que afirma de manera rotunda dicha autenticidad.

A Curtius no le parece perfecta la clasificación que establece Dante en el "De V.E." (45), entre los tres estilos (trágico, cómico y elegíaco), porque la división de los dos primeros está hecha atendiendo a la forma lingüística. mientras que lo elegíaco se refiere más bien al tema de la composición (46). Señala que "la teoría de los géneros adopta una forma algo distinta en la carta a Can Grande" (47).

Recientemente Mengaldo ha buscado una razonable explicación al estilo elegíaco y sin salirse del texto del "De V.E." ha encontrado en el contexto

"...e così 'l canta l'alta mia tragedia in alcun loco:..." (Infierno XX, 113).

Su propio poema era una Comedia (narración poética en estilo mediano)

⁽⁴¹⁾ En este sentido la Eneida para Dante era una tragedia (narración poética en estilo sublime):

⁽Infierno XVI, 128 y XXI, 2).
(42) Derivationes sobre las palabras tragedia y comedia. Véase el principio de este capítulo y la nota 8.

⁽⁴³⁾ Paraiso XXIII, 62.

⁽⁴⁴⁾ F. MAZZONI: L'Epistola a Cangrande, en "Rendiconti dell'Accademia Nazionale dei Lincei"... s. VIII, vol. X (1955), pp. 157-198; id., Pet l'Epistola a Cangrande, en "Studi in onore di A. Monteverdi", Modena, 1959, II, pp. 498 y ss.

(45) De V.E. II, IV, 5.

(46) E. R. CURTIUS: Literatura europea... I, p. 512. Más adelante el mismo autor intenta

explicar esta situación y nos dice: "El antiguo sistema de los géneros poéticos se había dislocado en el milenio anterior a Dante hasta quedar desfigurado e incomprensible" (p. 513).

⁽⁴⁷⁾ Id. id. id.

histórico precedente y coetáneo, una solución, que, si bien quita novedad personal a las expresiones dantescas, hace transparentes e inteligibles esas fluctuaciones e imprecisiones (48).

Podemos decir que Dante en el "De V.E." atiende primordialmente a los estilos literarios. de acuerdo con la proyección del tratado lingüístico-estilístico (no olvidemos que si bien el libro primero es lingüístico-dialectológico, el segundo es estilistico dentro de la retórica y poética). Aquí sigue una división tripartita (tragedia, comedia y elegía). Por el contrario, en la *Epístola* va a poner de relieve primeramente el contenido o materia y por ello hablará de géneros poéticos. También aquí en segundo lugar se hace referencia al estilo que corresponde a cada uno de esos contenidos o géneros poéticos. Si bien se recuerdan otros géneros poéticos menores, la atención se centra en la contraposición comedia-tragedia. En el "De V.E." dominaba el rstilo trágico con todos sus elementos integrantes: en la Epístola trata de presentar su Comedia (49).

Dante en el núinero 10 de la Epístola empieza explicando el titulo dado al "Poema Sacro" y es el de "Comedia":

> "(10). Libri titulus est: "Incipit Comedia Dantis Alagherii, florentini natione, non moribus". Ad cuius notitiam sciendum est quod comedia dicitur a "comos" villa et "oda" quod est cantus, unde comedia quasi "villanus cantus" (50).

Schiaffini señala la coincidencia, al hablar de esta etimología, entre las palabras dantascas y Uguccione, que razonablemente puede suponerse la fuente literaria de donde las tomó (51).

Aparece en la explicación de Dante la afirmación de que la comedia es un género de narración poética. Esto supone la idea generalizada en ese momento de la Edad Media y a la que se ha hecho referencia anteriormente (52), y así usurpado el escenario por el arte de las pantomimas, las comedias, como las

⁽⁴⁸⁾ P. V. MENGALDO: L'elegia "umile", en "Giornale Storico della Letteratura Italiana" CXLIII (1966), pp. 177-198. Como en otras ocasiones critica ásperamente a Marigo. Centra su atención sobre estos puntos: equivalencia que se establece entre los tres géneros poéticos y los tres grados de estilo; la adnumeración de la elegía junto a la tragedia y a la comedia y la calificación de lo elegíaco como género "umile". Hace un agudo y completo estudio de fuentes

⁽⁴⁹⁾ Esta carta viene a ser un tratado en 33 largos párrafos. Después de la presentación tiene una parte teórica en la que habla de la Introducción a la Comedia, del sentido, de la materia, de la forma, de la finalidad, del título y del género filosófico, y una parte práctica en la que aplica todo lo dicho a la Comedia con ciertas explicaciones que la hacen más inteligible. Algunos autores han podido ver aquí el ejemplo claro y típico del "accesus ad auctores" en la más cultivada ciencia medieval. (Véase B. NARDI: Osservazioni sul medievale "accessus ad auctores" in rapporto all'epistola a Cangrande, en "Saggi e Note di critica dantesca" Milano, 1966, pp. 268-305.

⁽⁵⁰⁾ Epístola XIII, n.º 10.
(51) A. SCHIAFFINI: Lettura... p. 292.

⁽⁵²⁾ Véase nota 7.

tragedias, se consideraban y utilizaban sólo como narraciones, si bien a veces una acción míinica muda acompañaba o seguía a la recitación (53).

Dante va a exponernos lo que en su opinión es la "Comedia" y cuáles son sus rasgos característicos, que, por ello, serán diferenciadores reepecto a la Tragedia.

> "Et est comedia genus quoddam poetice narrationis ab omnibus aliis differens. Differt ergo a tragedia, in materia per hoc, quod tragedia in principio est admirabilis et quieta, in fine seu exitu est fetida et horribilis; et dicitur propter hoc a "tragos" quod est hircus et "oda" quasi "cantus hircinus", id est fetidus ad modum hirci; ut patet per Senecam in suis tragediis. Comedia vero inchoat asperitatem alicuius rei, sed eius materia prospere terminatur, ut patet per Terentium in suis comediis. Et hinc consueverunt dictatores quidam in suis salutationibus dicere loco salutis "tragicum principium et comicum finem". Similiter differunt in modo loquendi: elate et sublime tragedia; comedia vero remisse et humiliter, sicut vult Oratius in sua Poetria, ubi licentiat aliquando comicos ut tragedos loqui, et sic e converso:

Interdum tamen et vocem comedia tollit; iratusque Chremes tumido delitigat ore; et tragicus plerunque dolet sermone pedestri Telephus et Peleus, etc. (54).

Junto a la definición etimológica de comedia, ahora se pone la de tragedia. Señala sus diferencias primeramente en cuanto a la materia o contenido (tema); la tragedia tiene un principio admirable y apacible y un desenlace fétido y horrible (como corresponde a su etimología); la comedia, en cambio, comienza ásperamente y tiene un final dichoso. Séneca es citado como ejemplo de tragedias y Terencio como ejemplo de comedias. También se indican las diferencias en cuanto al estilo: elevado y sublime en la tragedia, sencillo y humilde en la comedia. Los versos horacianos aducidos por Dante sirven para recabar la licencia de variar de estilo entre la comedia y la tragedia (55).

⁽⁵³⁾ P. TOSCHI: Le origini del tteatro italiano, Torino, 1955. Como bien observa SCHIAF-FINI: (o. c., p. 294) es la misma indicación que nos hace Pietro Alighieri en el comentario con que explica el título que su padre ha dado a su poema.

⁽⁵⁴⁾ Épístola XIII, n.º 10. (55) Si tenemos en cuenta que la Comedia según lo dicho por **Dante** en el De **V.5.** (II, IV, 6): "si vero comice, tunc quandoque mediocre, quandoque humile vulgare sumatur", es decir, puede utilizar en consecuencia un estilo mediano y humilde, y por otra parte aquí se afirma que también a veces puede utilizar el estilo sublime de la tragedia, la *Comedia* resultará *una resonan*cia variada de los diversos estilos. Por una parte, esto era así en teoría, y por otra, Dante justifica la designación de su propia obra en la que caben las atrocidades infernales y las más pacíficas visiones paradísiacas.

Véase P. RAJNA: Il titolo del Poema dantesco, en "Studi danteschi", IV (1921), pp. 5 y ss.; M. PORENA: Il titolo della "Divina Commedia", en "Rendiconti della R. Accademia dei Lincei", s. VI, vol. IX, pp. 114 y ss.

Para estas ideas de tragedia y comedia **Dante** se ha servido, como hemos indicado, de loa conceptos difundidos entre los autores de la época. Citamos las **palabras** de Uguccione:

"Differunt tragedia et comedia, quia comedia privatorum hominuin continet facta tragedia regum et magnatum. Item comedia humili stilo describitur, tragedia alto. Iteiii comedia a tristibus incipit, sed cum letis desinit, tragedia e contrario. Unde in saliitatione solemus mictere et optare tragiciim principuin et comicuin finem, id est bonum et letum principium et bonum et letum finem" (56).

La coincidencia de términos y expresiones entre Dante y Uguccione hacen innecesario cualquier intento de relacionarlos; ya lo están bastante anteriormente a cualquier conato de unirlos.

Dante hace la aplicación del titulo de Comedia a su obra, segun los presupuestos teóricos antes expresados, y fijándose tanto en la materia o tema como en el estilo:

"Et per hoc patet quod Comedia dicititr presens opus. Nam si ad materiam respiciamus, a principio horribilis et fetida est, quia Infernus, in fine prospera, desiderabilis et grata, quia Paradisus: ad modum loquendi, remissus est modus et humilis, quia locutio vulgaris in qua et muliercule comunicant. Sunt et alia genera narrationum poeticarum, scilicet carmen bucolicum, elegia, satira, et sententia votiva, ut etiam per Oratium patere potest in sua Poetria; sed de istis ad presens nichil dicenduin est" (57).

Menciona **Dante**, sin explicar una serie de géneros poéticos: el poenia pastoril, la elegia, la sátira y la mal llamada "aententia votiva") (58). Por el momento su atención se centraba en la Comedia y por contraposición en la tragedia, que era su opuesto y por lo tanto punto necesario de referencia para marcar sus matices diferenciadores.

Se ha pensado modernamente si el título de Comedia, dado por **Dante** a su poema, sería un título verdadero y propio, o si, por el contrario, designaría sólo un género literario sin más. Curtius escribe a este respecto que **Dante** escogió este título a falta de otro mejor (59): Schiaffini, siguiendo a **Rajna**

⁽⁵⁶⁾ Derivationes. Así en MARIGO: Il De V.E. ridotto... p. 192. P. V. MENGALDO: (L'elegia "umile", en "Giornale Storico della letteratura Italiana", CXLIII (1966), pp. 177-198) señala otras muchas fuentes literarias muy claras en cuanto a tragedia y comedia, menos claras y precisas en cuanto a la elegía.

⁽⁵⁷⁾ Epístola XIII, n.º 10. (58) Con razón señala Curtius que se basa la "sententia votiva" en una mala interpretación de las palabras horacianas. (Lit. europea... I, p. 513 y nota 28). (59) Literatura europea... p. 513.

y a Porena, afirma que "è lecito ainmettere che Comedia sia nome, sia titolo, e non designazione di genere, perche proprio Dante stesso nel canto XVI dell' Inferno scrive

" per le note di questa *Comedia*, lettor, ti giuro" e nel canto XXI scrive "Cosi di ponte in ponte altro parlando che la mia *Comedia* cantar non cura" (60).

El estilo sublime es llamado por Dante *trágico*. En el concurso de los diversos estilos es el que presenta una lista de méritos suficientes y acreditativos para que sea considerado el más digno entre todos ellos (61).

Establecido el principio del decoro literario y expresado en las ya conoridas fórmulas "maxima sunt maxime pertractanda" (62) y "summa summis esse digna" (63), es ensamblar el puente que une la canción de amor con el estilo trágico, lo que hay que hacer para lograr la realización estilística y poética del estilo en la canción. Esto es lo que nos dice Dante de forma explícita al hablar del estilo trágico:

"Si tragice canenda ridentur, tunc assumendum est vulgare illustre, et per consequens cantionem (oportet) ligare" (64).

La canción, como composición subliine, era muy estimada en la tradición lírica: la mejor forma métrica. Los trovadores provenzales y los italianos, anteriores y coetáneos de Dante, califican la canción como la más excelsa entre las diversas formas métricas. Nuestro poeta sigue esta tradición, y por eso hasta el momento en que empieza a escribir la Comedia, sus mejores composiciones poéticas las hace en forma de canciones, y es tal el prestigio y valor que les da, que algunas de sus obras parcialmente vienen a ser comentario de sus canciones, en las que propone de una forma ordenada y bella la doctrina que será comentada (65).

En la mente de **Dante** y en el momento de escribir el "De V.E.", hay un eje de coordenadas en el que vienen a coincidir armónicamente: el *Vulgar Ilustre*, como lengua selecta, el *estilo trágico*, como el sublime entre los estilos y la *canción*. como la forma métrica adecuada. Bajo el principio del decoro

⁽⁶⁰⁾ A. SCHIAFFINI: Lettura... pp. 292-293, nota 3.

⁽⁶¹⁾ De V.E. II, IV, 7.

⁽⁶²⁾ Id. 11, II, 6.

⁽⁶³⁾ Id. II, IV, 8.

⁽⁶⁴⁾ Id. II, IV, 6.

⁽⁶⁵⁾ Así es en gran parte la "Vira Nuova" y así es totalmente el "Convivio". En esta última obra las canciones constituyen la columna vertebral de la obra, sobre la que gira la parte que comenta su contenido.

reina la armonía: los diversos elementos lingüísticos se han insertado en la belleza del mejor estilo para expresar el más perfecto contenido de amor. Esto es la canción.

Si Dante no es consecuente en su empleo de las designaciones de géneros literarios (66), y a veces se fija preponderantemente en el estilo más que en la materia o contenido, hemos de admitir que es hijo de su tiempo y las fluctuaciones léxicas e ideológicas también se reflejan en su obra.

Los estilos literarios poéticos y la Comedia

Podemos terminar refiriéndonos al estilo cómico de Dante, es decir al estilo literario de su Comedia.

Hay cantos de la Comedia en los que debemos decir que el estilo cómico se acentúa, y si es permitida la expresión diremos que con comicidad. En estos cantos la materia, los personajes y el vocabulario se unen para lograr un efecto verdaderamente cómico (67).

Podemos decir que Dante empieza a escribir la Comedia partiendo inicialmente de un esquema estilístico, que puede estar en consonancia con el "De V.E.", y que, después de escrita, incluso la presenta de acuerdo con esa misma terminología ya usada. Sin embargo, no debemos caer en el sugestivo engaño de juzgar el contenido de la Comedia y su valor, sólo desde el "De V.E.". El estilo cómico (en general) de la Comedia ha sido llamado por algunos dantistas el "estilo pleno" (68). Superando el estrecho esquema del tratado latino, que también por esto queda incompleto, Dante desarrolla con maestría, profundidad y belleza un contenido, que es humano y moral, religioso y político, tradicional y nuevo, en forma de canción y con fuerza de un sirventés, y por eso en este "sacrato poema" tienen ordenada cabida y oportuna expresión las situaciones más diversas de la vida humana. Si observamos el verso en la Comedia, se usa el endecasílabo ; si analizamos el estilo expresivo, reviste los caracteres más variados, a veces solemne y majestuoso, otras ligero y apasionado, otras reprensivo e irónico, ; si consideramos el vocabulario, tenemos un léxico tan variado que va desde la palabra deshumanizada, ininteligible, a la palabra que se expresa con la suavidad del sonido musicalizado; las figuras retóricas, y en especial la alegoría y la metáfora se desarrollan en una armonía expresiva, en la que parece que cada cosa tiene su lugar y su momento.

De los términos estilísticos analizados en el "De V.E." quizá el que más le

⁽⁶⁶⁾ E. R. CURTIUS: Literatura europea... I, p. 513.
(67) Véase R. MONTANO: L'episodio dei barattieri e lo stile comico di Dante, en "Storia della poesia di Dante", Napoli, 1963, 1, pp. 487: 501.
(68) A. SCHIAFFINI: Momenti di storia della lingua italiana, Roma, 1953, pp. 43-56;

F. MAZZONI: La critica dantesca del secolo XIV, en "Cultura e Scuola" 1965, pp. 285-297; G. CONTINI: Dante Alighieri-Rime, Torino, 1965.

convenía al "poema" era el de "Comedia" por la amplitud misma a que se

Si el "De V.E." representa un momento de reflexión crítica en el quehacer poético de Dante, no debemos exagerar su valor para juzgar desde él y de forma demasiado severa la Comedia. Dante supera con su obra el estrecho esquema de su teoría. Podemos hacer nuestro el juicio de Fubini: "No se puede, o mejor, no se debe referir la Commedia a los esquemas del De vulgari eloquentia para explicar su carácter, su lenguaje, su metro: aparte de lo incompleto del tratado, éste representa la conclusión teórica de una experiencia de Dante y no sólo suya. El poeina es algo totalmente distinto y nuevo de las composiciones, de las que Dante ha hablado en su breve tratado, y si hubiese tenido que justificar esta novedad, habría puesto sobre todo en evidencia su pertenencia a un género de poesía diferente, del que no ha tratado en el De vulgari eloquentia" (69).

Dante recoge una tradición, la utiliza como poeta y como critico, la enriquece con su obra y casi podemos decir que la supera con su propio quehacer poético.

Peirone hace notar que Dante realiza en su trayectoria estilística algo que a primera vista parece anormal: Contrariamente a lo que podría ser una previsión lógica, en el momento de su plena madurez poética, pasa del estilo trágico, "superior", al cóinico, "inferior".

"In realtà lo stile tragico teorizzato nel De Vulgari eloquentia, che si attua nella ranzone dantesca, richiede una lingua particolarmente pura, formata solo di parole elette, ma per questo estremamente povera. E'una lingua che rispecchia un raffinatissiiio sentire, un raffinatissinio stato d'animo; è la lingua di una lirica che tende ad evitare i riferimenti concreti del mondo esteriore per cantare l'interiorità. L'elaborazione di un'opera di vastissimo disegno, di larghissimo respiro, che prima dell'esaltazione del santo richiede che si canti il peccato e la pena del dannato, costringe Dante ad uscire dai ristretti limiti linguistici volontariamente postisi" (70).

Para Darite la lengua y el estilo se ponen al servicio de la obra artística que quiere realizar. Los moldes teóricos establecidos son orientativos, no esclavizadores.

Su evolucióri es hacia una perfección mayor, pero con una dinámica integradora. Esto aparentemente puede resultar a veces raro, y sólo metiéndose en el alma del poeta, se podrán entender las razones íntimas de ese itinerario estilístico.

Algún autor (71) relaciona las "Rime" con el "Paradiso" para hacer ob-

⁽⁶⁹⁾ M. Fubini: Métrica y Poesía. Barcelona, 1970, p. 203.

 ⁽⁷⁰⁾ L. PEIRONE: Lingua e stile nella poesia di Dante... p. 118.
 (71) F. MAGGNI: Rime della "Vita Nuova" e della giovinezza dell'Alighieri, Firenze, 1956.
 Este autor había escrito anteriormente un libro con este título "Dalle Rime alla lirica del Paradiso dantesco" (Firenze, 1938) y afirmaba del Paraiso: "questo finixe lirico, come era cominciata

servar que hay una línea estilística y estética que une esos dos momentos poéticos de **Dante** y que en esas obras se refleja la evolución artística del mismo poeta.

Así se puede llegar a hablar de que nuestro poeta llega en la última parte de la Comedia a un nuevo estilo trágico:

"Al nuovo, infinitamente piu ampio orizzonte poetico si adegua un nuovo stile, stile tragico per eccellenza ma diverso da quello della lirica. Se l'uno poteva trovare nella canzone "Donne ch'avete intelletto d'ainore" una delle su emigliori espressioni, l'altro si manifesta nelle piu ardite figurazioni del terzo regno" (72).

Desde el punto de vista léxico, el mismo Migliorini, al seleccionar versos típicos y significativos de Dante, hace ver, quizá sin pretenderlo, que el vocabulario desde el Infierno al Paraíso experimenta una transformación selectiva (73).

Por todo ello Peirone hace ver que las condiciones, señaladas por Dante, para el estilo supremo en el "De V.E.", vienen a estar realizadas plenamente en esta última parte de la Comedia, incluso el "ornatus" y los colores retóricos. y así habla de un segundo estilo trágico de Dante (74).

Es el estilo de la plenitud poética, en contenido y en forma.

la poesia di Dante, ma con una nuova, straordinaria lirica epica in cui le forze precedenti sono riprese e sublimate" (pp. 1-2).

⁽⁷²⁾ L. PEIRONB: o. c., p. 130.

⁽⁷³⁾ B. MIGLIORINI: Historia de la lengua italiana, 2 vol.s Madrid, 1968 1, pp. 260-265.

⁽⁷⁴⁾ Peirone titula así un capítulo de su obra ya citada "Il secondo stile tragico di Dante" (pp. 123-138). El título mismo, referido al estilo poético de Dante en el Paraíso, es, de por sí, elocuente.